



CLAVES PARA LA TRANSFORMACIÓN EMPRESARIAL HACIA UNA ECONOMÍA BAJA EN CARBONO



Índice

Transformación: la urgencia de la transición hacia una economía baja en carbono	6
Clave 1: la ciencia, protagonista en la definición de la estrategia corporativa	8
Clave 2: la gestión de los riesgos climáticos en la era del inversor consciente	13
Clave 3: el precio del carbono y los mecanismos de financiación	17
Clave 4: innovación y tecnología para la resiliencia	21
Clave 5: la naturaleza, una solución disponible, efectiva, escalable y rentable	25
Clave 6: el liderazgo empresarial a través de la colaboración	32
Infografía claves para la transición hacia una economía baja en carbono	42

Presentación

Noviembre 2019

Autores de la publicación: Ana Herrero, Julia Moreno, Tania Fernández, Carlos Chollet.

Equipo técnico y de comunicación: Germán Granda, Natalia Montero, Marta Mínguez y Andreina Toledo.

Diseño y maquetación: Cambio de Sentido.

Editado por Forética

c/ Almagro, 12 – 3ª planta – 28010 Madrid

www.foretica.org

ISBN: 978-84-09-16702-9

Copyright: © Forética es la propietaria del contenido de este documento y tiene reservados todos los derechos de traducción y/o reproducción total o parcial de la publicación por cualquier medio, que ha de realizarse citando siempre a la organización como fuente.

Sobre Forética

Forética es la organización referente en sostenibilidad y responsabilidad social empresarial. Su misión es integrar los aspectos sociales, ambientales y de buen gobierno en la estrategia y gestión de empresas y organizaciones.

Actualmente está formada por más de 240 socios. Forética es el representante del World Business Council for Sustainable Development (WBCSD) en España y por tanto Consejo Empresarial Español para el Desarrollo Sostenible. En Europa, Forética es partner nacional de CSR Europe.

En España, Forética forma parte del Consejo Estatal de RSE como vocal experto. Además, Forética cuenta con un convenio con el Ministerio para la Transición Ecológica, con el objetivo de colaborar en el ámbito de generación de conocimiento, desarrollo y difusión de buenas prácticas, participación en grupos de trabajo y foros para la promoción de la sostenibilidad como principio rector de las actuaciones de la Administración General del Estado.



Sobre el Clúster de Cambio Climático

El Clúster de Cambio Climático es el punto de encuentro empresarial, formado por 50 grandes empresas españolas y liderado por Forética. Juntas trabajan para liderar el posicionamiento estratégico frente al cambio climático en la agenda empresarial, dialogar e intercambiar opiniones y buenas prácticas, ser parte del debate global y ser agentes clave en las decisiones que se tomen a nivel administrativo.

Líderes del Clúster de Cambio Climático



Participantes del Clúster de Cambio Climático



Desde el último trimestre de 2015, coincidiendo con la aprobación del Acuerdo de París de la COP 21, el Clúster viene trabajando para generar hojas de ruta, colaborar en las discusiones globales, aprender y desarrollar conocimientos y difundir buenas prácticas.

Las empresas que forman parte del Clúster de Cambio Climático se han comprometido en tres ámbitos:

- Estrategia: disponer de una estrategia frente al cambio climático que cuente con objetivos y compromisos claros.
- Responsabilidad: contar con el apoyo e impulso de la alta dirección de la empresa, designando un interlocutor estable para esta temática.
- Transparencia: publicar periódicamente los resultados del desempeño de la empresa en materia de cambio climático (bien en las memorias de sostenibilidad y/o RSE, en la web o a través de iniciativas como Carbon Disclosure Project).

A lo largo de su actividad desde el Clúster de Cambio Climático se han publicado los siguientes documentos:





Transformación: la urgencia de la transición hacia una economía baja en carbono

Un año más, los fenómenos meteorológicos extremos, el fallo de la mitigación y adaptación al cambio climático y los desastres naturales, se encuentran en el **top 5 de amenazas para la economía mundial**, según el World Economic Forum¹. Desde que en el año 2011 los riesgos ambientales pasaran a ocupar las primeras posiciones, son ya **nueve años consecutivos** en los que el impacto social y económico del **cambio climático está presente en la agenda global**.

El Acuerdo de París y la Agenda 2030 de Objetivos de Desarrollo Sostenible permitieron en 2015 fijar un **objetivo común para alinear los países, empresas y ciudadanos comprometidos** y determinados con la acción climática: **limitar el aumento de temperatura a 2°C o 1,5°C** (según la actualización posterior del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, IPCC²) a final de siglo respecto a los niveles preindustriales.

Sin embargo, desde un principio hemos sido conscientes de que los compromisos presentados por los países (reflejados en sus Contribuciones Nacionalmente Determinadas, NDC por sus siglas en inglés), son **insuficientes para lograr el objetivo** y evitar las consecuencias para los sistemas naturales y humanos en todo el mundo. Prueba de ello es que, a día de hoy, la temperatura media global ya se halla un grado por encima que en el siglo XIX y se estima al ritmo actual, **la temperatura media global podría aumentar hasta 1,5°C entre los años 2030 y 2052**, lo que nos sitúa **muy lejos del cumplimiento** de nuestros objetivos como sociedad.



1. The Global Risks Report 2019. 14th Edition (World Economic Forum, 2019)
2. Global Warming of 1.5°C. Special Report (IPCC, 2019)



Para revertir esta situación, las emisiones tendrían que caer un 45% hasta el 2030 y alcanzar el cero neto para 2050. Tenemos que hacer todo lo posible para reducir las emisiones, lo más rápido posible y siempre que sea posible.

En septiembre de 2019, Naciones Unidas celebró la **Cumbre de Acción Climática**, para la que su Secretario General pidió a los líderes mundiales planes realistas pero ambiciosos para mejorar sus NDC, en línea con los objetivos marcados por el IPCC. El resultado fue sorprendente: 65 países se comprometieron a reducir sus emisiones a cero para 2050, otros 70 impulsarán sus planes de acción nacionales y muchos otros países y más de 100 ciudades anunciaron nuevos pasos significativos para combatir la crisis climática.

En este mismo sentido, la Comisión Europea apuesta en el **European Green Deal** por una Europa neutra en carbono para 2050, convirtiéndose así en el primer continente neutro en carbono. Se estima que el objetivo de neutralidad climática requerirá una inversión adicional de entre 175 y 290 mil millones de euros al año en 2030 en sistemas e infraestructura de energía³.

Las empresas han de contribuir a la consecución de estos objetivos y, desde luego, están llamadas a alinearse con esta ambición de neutralidad

climática. Solo así, será posible el éxito global. Para ello es fundamental asumir que el cambio climático es una variable más a considerar como parte del entorno en el que operan y que, por tanto, ha de ser incorporado en los procesos y decisiones de negocio, desde el desarrollo del producto hasta la contratación y la estrategia. En este punto es cuando hablamos de transformación.

Una compañía no puede transformar su modelo de negocio de la noche a la mañana, pero sí hay ciertos aspectos que las empresas pueden tener en cuenta a la hora de prepararse para ello. En este documento presentamos seis claves para avanzar con éxito hacia esta transformación.

En el informe *Two Degrees of Transformation Businesses are coming together to lead on climate change. Will you join them?*, el World Economic Forum plantea: “La vida útil promedio de una empresa que figura en el índice S&P 500 (principales empresas estadounidenses) se ha reducido en más de 50 años en el último siglo, pasando de 67 años en la década de 1920 a solo 15 en la actualidad. Las empresas necesitan revisar constantemente la dirección que están tomando sus mercados, así como buscar oportunidades para nuevos productos y servicios. Hacer frente al cambio climático ha creado gran cantidad de oportunidades para nuevos mercados. Muchos de ellos están desafiando a las empresas para mantenerse al día con nuevas formas de pensar. Los nuevos productos, servicios y sistemas los obligan a cambiar. Las empresas que no se adaptan a los cambios ni aprovechan las oportunidades emergentes son las que desaparecerán del índice S&P 500 en la próxima década.”

¿Qué pasaría si esta transformación del modelo de negocio para lograr una economía baja en carbono es además la llave para la supervivencia y competitividad de la empresa?

COMENCEMOS YA LA TRANSFORMACIÓN



3. A Green Deal For Europe Is Coming Soon. Bloomberg, 2019



1

LA CIENCIA, PROTAGONISTA EN LA DEFINICIÓN DE LA ESTRATEGIA CORPORATIVA

El sector empresarial está llamado a avanzar en línea con la ciencia y con los compromisos globales. El paso a la acción implica desarrollar e implementar **estrategias climáticas ambiciosas con objetivos que generen impactos climáticos netos cero**.

El Informe Especial del Panel Intergubernamental para el Cambio Climático (IPCC) de 2018 sobre **el calentamiento global de 1,5°C** indica que, para lograr este objetivo global (en el que cada medio grado cuenta), las economías y sociedades necesitan ponerse en marcha y sufrir una transformación rápida y de gran alcance a una escala y velocidad sin precedentes. De hecho, el informe estima que las emisiones antropogénicas globales netas **deberían disminuir en un 45 % aproximadamente de aquí a 2030** con respecto a los niveles de 2010 y ser cero en torno a 2050.

En este contexto, la **estrategia empresarial ganadora** será aquella que integre el cambio climático de manera clara y transversal y que tenga en cuenta las recomendaciones de los expertos y facilite la puesta en marcha de las acciones necesarias para su cumplimiento.



Pero, ¿cómo integrar de forma práctica el cambio climático en la empresa?

A continuación, se destacan algunos de los aspectos más recomendables que debería contemplar una estrategia empresarial que tenga en cuenta el cambio climático. Para apoyar estos argumentos y entender cómo el sector privado las incorpora, se intercalan los **resultados de la encuesta** llevada a cabo en 2019 a las empresas que conforman el Clúster de Cambio Climático (n=43).

→ Aproximación y valoración del cambio climático

Estos dos aspectos condicionan la importancia que se le otorga a este tema e influye, por ende, en su gestión. El cambio climático continúa percibiéndose aún como un **impacto a medio o largo plazo** (8,34 sobre 10) mientras que la sensación de urgencia y la necesidad de actuar a corto plazo aún es relativamente incipiente entre las empresas (6,2 sobre 10).

→ Alineamiento interno

Para que la estrategia establecida sea coherente con el compromiso y la valoración del cambio climático, es necesario un alineamiento entre la Dirección y el *staff*, de manera que también lo estén **las políticas y las decisiones de gestión**. En este sentido, 6 de cada 10 empresas coinciden en que la Dirección es suficientemente consciente del impacto del cambio climático mientras que 3 de cada 10 consideran que aún no se le está dando toda la importancia que sería necesaria.

→ Ubicación en el organigrama

La manera en la que se gestiona el cambio climático tiene mucho que ver con su consideración en el organigrama organizativo. En general,

en la medida en la que este tema adquiera una **dimensión transversal** - y se desvincule, única y exclusivamente de los departamentos de medio ambiente - facilitará que áreas como Compras, Operaciones, Recursos Humanos o Finanzas tengan en cuenta la variable climática y sus implicaciones en la toma de decisiones. El sector privado encuentra aún dificultad para la integración completa de esta variable, al valorar su respuesta en un 6,5 sobre 10.





→ Consideración de riesgos y oportunidades

El cambio climático es, sin duda, el origen de muchos **riesgos físicos y de transición** que pueden afectar al negocio, pero también importante fuente de **oportunidades** operacionales, de mercado o financieras. Esta necesaria doble visión es tenida en cuenta por un 60% de las empresas siendo aún frecuente la aproximación exclusivamente desde el riesgo (30%).

Nuevamente, el rol del gobierno de la organización en la **valoración y supervisión de los riesgos y las oportunidades vinculadas al cambio climático** da buena cuenta de la importancia real del tema para la compañía. El 44% de las empresas participantes coinciden en que su Junta Directiva, Consejo de Administración o Comité de Dirección tiene un rol concreto actualmente en el control de los riesgos y oportunidades climáticas y en torno a un 38% declara que si bien no lo tienen en la actualidad, es algo que se contempla.

→ Establecimiento de objetivos basados en la ciencia

Una estrategia empresarial de cambio climático eficaz y coherente será aquella cuyos objetivos, además de ser SMART (específicos, medibles, alcanzables, relevantes y temporales, por sus siglas en inglés) estén alineados con los **objetivos globales de reducción de emisiones establecidos por la ciencia**, con una meta final aspiracional y necesaria, de alcanzar **cero emisiones lo antes posible**.

Las empresas participantes tienen, en general, integrada esta visión. Por un lado, aunque solo el 15% ya se han fijado una fecha para ser *carbon neutral* (en su mayoría el año 2050), el 61% ya están reflexionando sobre cuándo y cómo alcanzar este objetivo. Esto supone que aproximadamente el 80% de las empresas del Clúster de Cambio Climático tienen presente el alineamiento con este objetivo global.

La **Iniciativa Science-Based Targets** (una colaboración entre Carbon Disclosure Project (CDP), el Pacto Mundial de las Naciones Unidas (UNGC), World Resources Institute (WRI) y el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) y uno de los compromisos de la coalición We Mean Business) defiende el establecimiento de estos **objetivos basados en la ciencia** (*science based targets*, SBT) como una práctica con poder para impulsar la ventaja competitiva de las empresas en la transición a la economía baja en carbono. Establecer estos objetivos **permite reducir la incertidumbre regulatoria, mejorar la rentabilidad y la competitividad y aumentar la innovación** en las empresas.





¿QUÉ DEBEN HACER LAS EMPRESAS PARA ESTABLECER OBJETIVOS BASADOS EN LA CIENCIA?

La iniciativa propone **diferentes aproximaciones** que las empresas pueden tener en cuenta:

- 1. Enfoque basado en el sector:** proporciona a las empresas un método específico del sector y respaldado por la investigación para que escojan sus objetivos de emisiones. En este enfoque, el presupuesto global de carbono se divide por sector y a continuación las reducciones de emisiones se asignan a empresas individuales según el presupuesto de su sector; teniendo en cuenta el escenario de 2°C.
- 2. Enfoque basado en lo absoluto:** este método requiere que todas las empresas reduzcan sus propias emisiones en el mismo porcentaje de reducciones de emisiones absolutas que se requieren para un escenario dado (por ejemplo, globalmente o para un sector). En este caso, la metodología utiliza el escenario RCP2.6 del IPCC que requiere al menos una reducción del 49% de emisiones para 2050 frente a los niveles de 2010 para mantenerse por debajo de los 2°C.
- 3. Enfoque basado en la economía:** es decir, asignando el presupuesto de emisiones teniendo en cuenta la ganancia bruta de la empresa. Estos métodos solo se considerarán basados en la ciencia si conducen a reducciones absolutas en línea con la ciencia climática o si se modelan utilizando una vía o método aprobado por la SBTi. Las reducciones deben ser, como mínimo, consistentes con el extremo inferior del rango de escenarios de emisiones consistentes con la meta de 2°C o bien estar alineados con la ruta de reducción del sector relevante dentro del enfoque de descarbonización sectorial.

Para cada uno de estos enfoques, SBTi⁴ proporciona **documentación** y **herramientas** que facilitan a las empresas el establecimiento de estos objetivos para la posterior validación por parte de la Iniciativa. Los criterios que todas las empresas deben considerar y valorar tienen que ver con:

- **Alcance del objetivo basado en la ciencia:** alcances de la huella de carbono, gases de efecto invernadero (GEI) considerados o emisiones directas, entre otros aspectos.
- **Marco temporal:** año base y años objetivo.
- **Nivel de ambición:** se anima a las empresas a enfocar sus esfuerzos hacia la trayectoria de menos de 1,5°C, así como a tener en cuenta otros criterios adicionales.
- **Alcances 2 y 3:** con recomendaciones concretas para plantear los objetivos en este sentido (electricidad renovable, consideración de proveedores y clientes, entre otros).
- **Reporting:** recordando la importancia de la transparencia sobre el avance en el desempeño climático.
- **Revisión:** haciendo énfasis en la importancia de la revisión de estos objetivos, al menos cada 5 años.



4. Guía paso por paso para comprometerse con los SBT (SBTi)



De manera creciente, son cada vez más las empresas que se alinean con **iniciativas globales** cuya visión y enfoque de trabajo, les permiten comprometerse y avanzar **en línea con la ciencia**:

→ En el marco de la Cumbre de Acción Climática de Naciones Unidas, se presentó la **Ambición Empresarial por los 1,5°C**, un compromiso por el que el sector privado se compromete, durante los siguientes dos años, a **recalibrar sus planes de mitigación** y alinearse con los objetivos basados en la ciencia de 1,5°C o a **alcanzar cero emisiones** no más tarde de 2050. En noviembre de 2019, 102 empresas se han comprometido con esta Ambición. Paralelamente, las empresas estadounidenses también se han unido para poner en marcha el **American Business Act on Climate Pledge**. En él, 154 empresas han demostrado su compromiso con la reducción de sus emisiones, de su consumo de agua, la compra de energía renovable o el objetivo de “cero deforestación”.

→ La **Iniciativa Science-Based Targets** cuenta, a día de hoy, con más de 690 empresas están ya tomando medidas basadas en la ciencia y 285 han aprobado objetivos basados en ella.

→ La Coalición **We Mean Business** busca catalizar el liderazgo empresarial e impulsar la acción política para acelerar la transición hacia una economía sin carbono. **1059 empresas** forman parte de esta coalición y se han propuesto compromisos vinculados a la utilización de energía renovable, la utilización de vehículos eléctricos, emplear SBT o integrar el precio al carbono, entre otras medidas.

→ Otras iniciativas impulsan al sector empresarial hacia la **utilización de 100% energías renovables**, como **RE100**, que suma ya 2017 empresas; o hacia la utilización de **tecnologías bajas en carbono**, como **LCTPi**, del World Business Council for Sustainable Development (**WBCSD**) que cuenta a su vez con numerosos proyectos y programas con este objetivo final de impulsar a las empresas hacia una economía neutra en carbono.

Por último, otro elemento importante a considerar para el éxito de una estrategia de cambio climático tiene que ver con la **consideración de los grupos de interés**, con el objetivo de entender sus expectativas para poder darles una respuesta adecuada a la vez que se les hace partícipes del éxito de la estrategia. La importancia de la colaboración se abordará en la **CLAVE 6** de este.



ESPACIO DE REFLEXIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN

- ¿Se ha considerado el cambio climático y sus impactos sobre el negocio a la hora de desarrollar la estrategia corporativa?
- ¿Se han establecido objetivos alineados con la limitación del aumento de 1,5°C o una fecha límite para conseguir la neutralidad climática?
- ¿Se ha valorado la posibilidad de incorporarse a alguna iniciativa global de compromisos basados en la ciencia?

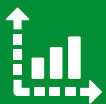


2

LA GESTIÓN DE LOS RIESGOS CLIMÁTICOS EN LA ERA DEL INVERSOR CONSCIENTE

“A Sense of Purpose” (*El sentido del propósito*) fue el título de la carta anual que Larry Fink, CEO de BlackRock, la primera gestora de fondos a nivel mundial, escribió en 2018 a los CEO. En ella, realizó un **llamamiento a las empresas** para que desempeñen una mayor labor social y medioambiental que reiteró en su **carta de 2019**, en la que destacó que una de las principales prioridades de inversión del fondo serían los **riesgos y oportunidades medioambientales**.

El hecho de que el CEO de un fondo que maneja activos valorados en **6,3 billones de dólares** inste a las empresas a perseguir un objetivo social y medioambiental, y no únicamente financiero es, sin duda, una señal de que la **sostenibilidad** y más específicamente el medio ambiente, ya no es una preocupación exclusiva de los “inversores socialmente responsables” sino que **se está asentando en toda la comunidad inversora**.



La gestión de los riesgos climáticos en la era del inversor consciente



Además, existe un amplio consenso entre los bancos centrales y supervisores acerca de que **el cambio climático supone una fuente de riesgo financiero** y de que es su responsabilidad asegurar que el sistema financiero integre estos riesgos⁵. De hecho, el Gobernador del Banco de Inglaterra y presidente del Consejo de Estabilidad Financiera del G20, Mark Carney, aseguraba ya en 2015 que *“el impacto del aumento del nivel del mar sobre los litorales y las infraestructuras, es uno de los mayores riesgos para la estabilidad financiera mundial”*⁶.

Esta creciente preocupación y toma de conciencia por parte de la comunidad inversora de que los riesgos climáticos pueden modificar el **perfil de riesgo de los activos financieros**, se traduce en un crecimiento exponencial de las inversiones con **criterios climáticos y sostenibles**.

De acuerdo con la **Global Sustainable Investment Alliance**, **los activos bajo gestión con criterios ESG (Environmental, Social and Governance) alcanzaron los 30,7 billones de dólares a principios del 2018, un 34% más que en 2016**. Además, el mercado de bonos verdes -enfocados en la financiación de proyectos que contribuyan a la consecución de los ODS, en particular el ODS 7 (*Energía asequible y no contaminante*) y el

ODS 13 (*Acción por el Clima*)- también ha experimentado un crecimiento muy veloz en los últimos dos años llegando a los 155 mil millones de dólares en 2018, **un 80% más que en 2016**.

Un claro ejemplo de esta toma de conciencia es la desinversión anunciada en junio de 2019 por parte del **Fondo de Pensiones Noruego**, el llamado “Fondo del petróleo” y considerado el fondo soberano más grande del mundo, de 11.000 millones de euros de las empresas de combustibles fósiles para invertir en las energías renovables. Dado que el fondo controla aproximadamente 1,4% de la capitalización bursátil del mundo, esta decisión supone un giro crucial en las **tendencias de inversión internacionales** ya que puede servir de referencia para otros fondos inversores que busquen invertir en activos con criterios ambientales.

¿Qué buscan los inversores a la hora de realizar inversiones sostenibles?

Las principales motivaciones de los gestores de activos y de los inversores a la hora de realizar inversiones sostenibles son la **minimización y la prevención de riesgos**, así como la mejora del **desempeño económico** a mediano y largo plazo⁷.



5. Central Banks and Supervisors Network for Greening the Financial System (NGFS)

6. Discurso de Carney, 2015: Breaking the Tragedy of the Horizon – climate change and financial stability

7. Conclusiones



Hoy en día existen **diferentes estrategias** que los inversores pueden usar para realizar inversiones con criterios ambientales⁸. La más extendida es, sin duda, la **selección negativa**, es decir, el hecho de excluir de un portfolio o de un fondo de inversión ciertos sectores o empresas por sus prácticas en base a los criterios climáticos. La **integración sistemática de criterios ambientales** dentro del análisis financiero también es una de las estrategias más utilizadas por los inversores.

Si bien las **estrategias de inversión que privilegian los activos sostenibles per se** todavía **son minoritarias** (inversiones de impacto en la comunidad, inversiones intrínsecamente ligadas a la sostenibilidad como la financiación de energías limpias o inversiones en sectores y/o empresas que destaquen por su desempeño en base a criterios ESG) suponiendo 3,3 billones de dólares entre las 3 en relación a los 19,8 billones de dólares para la selección negativa, también son las que **están experimentando un mayor crecimiento** (por ejemplo, +269% entre 2016 y 2018 para la inversiones directamente ligadas a temáticas de sostenibilidad).

¿Cómo pueden las empresas responder a la demanda creciente de los inversores sostenibles y cuáles son sus beneficios?

Para que los inversores puedan realizar de manera consciente la selección de sus activos integrando criterios ESG, el **reporte de la información extra financiera** tiene un papel crucial como facilitador. “Los factores medioambientales, sociales y de gobierno corporativo (ESG) relevantes para el negocio de una empresa pueden proporcionar información esencial sobre la efectividad de su gestión y, por lo tanto, de sus perspectivas a largo plazo”, afirma el CEO de BlackRock.

Sin embargo, hoy en día existe una **disparidad entre lo que las empresas están reportando y lo que los inversores consideran realmente como material** a la hora de tomar decisiones de inversión. Esta desconexión hace necesaria una información ESG más estandarizada que facilite a los inversores realizar sus análisis a largo plazo y oriente a las empresas en el formato más adecuado para presentar sus datos⁹. De hecho, **el 59% de los inversores consideran que la estandarización de los informes ESG de las compañías sería muy beneficioso para poder realizar benchmarks y tomar decisiones de inversión** de manera concienzuda y basada en información homogénea y comparable¹⁰.

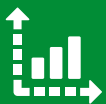
A título de ejemplo, el **Dow Jones Sustainability Index**, índice de referencia en términos de sostenibilidad, evalúa dentro de la parte ambiental criterios como los riesgos y oportunidades ligados al modelo de negocio, la estrategia de cambio climático, las políticas y sistema de gestión ambiental, el *reporting* ambiental y la eco-eficiencia a nivel operativo, siendo la **identificación y gestión de los riesgos y oportunidades ambientales** el criterio que tiene mayor peso.



8. Global Sustainable Investment Review 2018 (Global Sustainable Investment Alliance)

9. Mind the gap: the continued divide between investors and corporates on ESG (PwC, 2019)

10. Does your Nonfinancial reporting tell your value creation story? (EY, 2018)



En diciembre de 2017, el *Task Force on Climate-Related Financial Disclosures* (TCFD) del *Financial Stability Board* publicó un **marco de recomendaciones de reporting** para fomentar la **divulgación de información en materia de cambio climático** por parte de las empresas y paliar la falta de datos comparables, confiables y claros que los inversores demandan de manera cada vez más apremiante. A grandes rasgos, las recomendaciones se estructuran, como abordamos en la publicación **“Los Riesgos, las Oportunidades y el Impacto Financiero del Cambio Climático”** en torno a cuatro grandes bloques: Gobernanza, Estrategia, Gestión de Riesgos, Métricas y Objetivos.

Hoy en día 867 empresas, con una capitalización total de 9 billones de dólares, están integrando y apoyan oficialmente las recomendaciones del TCFD. Durante la primera cumbre del TCFD organizada en octubre de 2019 en Japón, el presidente del WBCSD, Peter Bakker, recalcó la necesidad de *“asegurar que la calidad de la información financiera relacionada con el clima acelere los flujos de capital para recompensar a las compañías más sostenibles”*. En efecto, uno de los principales beneficios para las empresas que destaca el TCFD es un mejor acceso al capital gracias a un **grado de confianza mayor por parte de los inversores** en la capacidad de la compañía de gestionar sus riesgos climáticos, así como una mejor comprensión de los riesgos y oportunidades climáticas para la empresa, entre otros.

En definitiva, existe una tendencia imparable dentro de la comunidad de inversores y esta es la toma de conciencia de la necesidad de una **buena gestión de los riesgos climáticos** por parte de las empresas como clave para asegurar la rentabilidad de los activos y la prevención de riesgos financieros a largo plazo. Frente a esta demanda, las empresas que decidan apostar por la **transparencia** y divulguen su información ambiental, así como su estrategia de gestión de riesgos climáticos, verán su esfuerzo recompensado con una **mayor base de inversores a largo plazo** y con un **menor coste de capital**.

ESPACIO DE REFLEXIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN

- ¿Se ha llevado a cabo una reflexión sobre los posibles impactos financieros del cambio climático sobre el modelo de negocio?
- ¿Se ha evaluado la información demandada por los inversores en materia de cambio climático y alineado el reporte del desempeño de la compañía en este sentido?
- ¿Se han tenido en cuenta las recomendaciones del TCFD a la hora de divulgar la información climática?





3 | EL PRECIO DEL CARBONO Y LOS MECANISMOS DE FINANCIACIÓN

“Sin financiación no hay acción posible”. Esta frase de Laurent Fabius, Presidente de la COP21 y ex Primer Ministro de Francia, refiriéndose a los objetivos del Acuerdo de París, recalca de manera muy clara el carácter crucial de la financiación de la lucha contra el cambio climático, uno de los tres principales ejes del Acuerdo. Para limitar el aumento de la temperatura mundial a 1,5°C, se necesitan unos **mecanismos financieros eficientes** que permitan movilizar la inversión necesaria para impulsar proyectos de reducción de emisiones y mitigación de riesgos climáticos.

¿Quién es el responsable de asegurar esa financiación?

Es indudable el **papel del sector público como financiador** esencial en materia de cambio climático. Cabe recalcar, por ejemplo, el compromiso asumido en la COP21 de destinar 100.000 millones de dólares anuales hasta 2025 por parte de los países desarrollados para apoyar a los países en desarrollo en la transición hacia una economía baja en carbón – el **Fondo Verde del Clima**. Sin embargo, también es clave su papel como **catalizador de la financiación**



privada. Según **Michael R. Bloomberg**, enviado especial de Naciones Unidas para la Acción Climática, “el sector privado desempeña un papel decisivo en la lucha contra el cambio climático y **movilizar el sistema financiero mundial es esencial** para poder construir un futuro de bajas emisiones de carbono”. A día de hoy, existe una clara tendencia global que reconoce la importancia del sector privado como fuente primordial de financiación contra el cambio climático, buscándose mecanismos que permitan fomentar su contribución en esta lucha¹¹.

¿Qué mecanismos de mercado existen para contribuir a la financiación?

Para facilitar esta financiación, nace la necesidad de dar un **valor tangible** a los impactos del cambio climático, de considerar las emisiones de CO₂ como una externalidad negativa y monetizar los costes derivados de sus impactos. Esto es posible gracias a la **asignación de un precio al carbono**, que permite establecer un lenguaje común a todos los *stakeholders* para cuantificar los riesgos de la inacción y las oportunidades asociadas.

Los **mercados de carbono** ocupan un rol central en la transición hacia una economía baja en carbono siendo los **sistemas de comercio de emisiones (SCE)** una herramienta clave de respuesta pública. En 2019, 27 jurisdicciones, representando el 37% del PIB mundial, ya cuentan con un SCE vigente tanto a nivel local (ciudades) como a nivel supranacional (Unión Europea) que regulan el **8% de las emisiones globales de GEI**¹².

Se estima que, en 2020, la cantidad de emisiones reguladas por un mercado de carbono llegará al 14% global.

La existencia de un SCE afecta directamente a las **empresas emisoras** que desarrollen actividades en un área regulada ya que cada una de ellas solo puede emitir una **cantidad determinada de GEI en función de su tamaño y del sector** al que pertenece. Hoy en día, los sectores regulados por el sistema europeo son la **energía, la industria y la aviación nacional**,

pero es muy probable que se vayan incluyendo, progresivamente, otros sectores emisores. Dado que cada SCE tiene libertad sobre los sectores que regula, así como sobre el precio de los bonos, hoy en día **no existe un mercado de carbono de referencia** que permita contabilizar de manera única y homogénea las reducciones de GEI a nivel mundial, lo que dificulta las transacciones internacionales de bonos de carbono.

Frente a esta situación, el **Artículo 6 del Acuerdo de París** pretende ser el cemento de la nueva generación de mercados globales de carbono; busca instaurar un **marco contable de referencia y un mecanismo de crédito centralizado** que permita aprobar los proyectos de reducción de emisiones bajo un **mismo estándar global** y evitar así la doble contabilidad de emisiones.



11. Conclusión 5 del Consejo de la Unión Europea de cara a la COP24

12. Datos del ICAP



Sin embargo, este artículo es uno de los puntos más controvertidos en términos de cooperación internacional y viene bloqueando las negociaciones desde la COP24 en Katowice. Es sin duda **uno de los más relevantes para las empresas**. Según la Presidenta de la COP25 de Chile, Carolina Schmidt, *“es el único (artículo) de todo el Acuerdo de París que establece la participación de los privados en la acción climática”* y presenta una doble implicación, en términos de riesgo y oportunidad, para las empresas:

→ **Oportunidad:** Bajo un estándar global, las empresas podrían **vender bonos de carbono** generados gracias al desarrollo de proyectos de reducción y/o eliminación de emisiones a los países que necesiten compensar sus emisiones para alcanzar sus NDC, lo que representa una gran oportunidad tanto económica como ambiental.

→ **Riesgo:** El **apartado 6.8** del Artículo busca impulsar la aplicación *“de enfoques no relacionados con el mercado que sean integrados, holísticos y equilibrados y que ayuden [a los países] a implementar sus contribuciones determinadas a nivel nacional”*, lo que se puede

traducir, entre otras opciones, por el establecimiento de **impuestos al carbono**. Este tipo de mecanismos podrían suponer un **riesgo para las empresas** que no hayan llevado a cabo aún una reflexión estratégica sobre su aproximación al cambio climático y la reducción de emisiones.

¿Cómo pueden las empresas integrar en su estrategia el coste de sus emisiones de GEI?

“Desde la perspectiva de la empresa, cuando se pone un precio interno al carbono lo que se impulsa es mayor inversión, innovación y tecnología baja en carbono”, aseguraba Heidi Huusko, Gerente del Pacto Global de la ONU¹³. El *“carbon pricing”* (o precio al carbono) interno es una de las herramientas más utilizadas actualmente por las empresas para gestionar los riesgos y oportunidades asociados al cambio climático. Otorgando **un valor monetario a las emisiones de CO₂**, las empresas pueden **internalizar los costes derivados de su huella de carbono** y prepararse de cara a regulaciones y riesgos futuros.

Hoy en día existen dos tipos de carbon pricing interno, tal y como se recoge en el documento *“El carbon pricing como herramienta de gestión empresarial”* (Forética, 2016) :

→ **Precio sombra** asignación de un precio a las emisiones de GEI que sea integrado como una variable más en la toma de decisiones estratégicas a la hora de valorar un proyecto o inversión.

→ **Tasa sobre el carbono**, más ambiciosa ya que implica que, por cada tonelada emitida por la empresa, se destine una cantidad equivalente para la financiación de proyectos de reducción de emisiones, a través de la compra de bonos de carbono en el mercado voluntario o bien a través del desarrollo de nuevos proyectos.



13. Entrevista a Heidi Huusko, (2019)



Principales diferencias entre la tasa sobre el carbono y el precio sombra



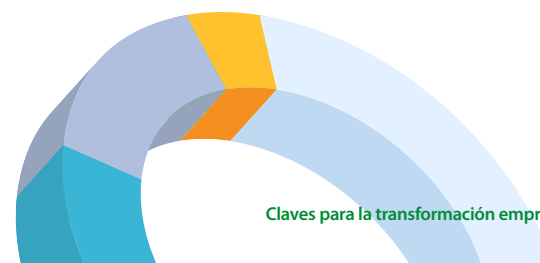
En 2017, según un estudio de CDP, alrededor de **1.400 empresas en todo el mundo** ya contaban con un precio interno al carbono o pretendían integrarlo en los siguientes dos años. Aunque el precio interno puede variar, la iniciativa Caring for Climate del Pacto Global de las Naciones Unidas insta a las empresas a establecer un **precio mínimo de 100\$ por tonelada métrica**. A día de hoy, 68 grandes empresas apoyan esta iniciativa y ya han fijado un **precio al carbono** suficientemente alto para afectar significativamente las decisiones de inversión para reducir las emisiones de GEI.

En definitiva, la lucha contra el cambio climático pasa, indudablemente, por la movilización de recursos financieros y la comunidad internacional **está instando a las empresas a desempeñar un papel protagonista en este sentido**. Los **mercados de carbono** son el principal instrumento que existe hoy en día para catalizar esa financiación y representan una gran **oportunidad** para aquellas empresas que apuesten por la reducción de su huella de carbono e internalicen los costes del cambio climático en sus decisiones estratégicas otorgando un valor monetario real a sus emisiones de GEI.

ESPACIO DE REFLEXIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN

- ¿Se encuentra la empresa contribuyendo a la financiación contra el cambio climático a través de proyectos de reducción de emisiones?
- ¿Se trabaja internamente con un precio al carbono con el objetivo de internalizar los costes de la huella de carbono?
- ¿La empresa está participando actualmente en los mercados de carbono (oficial y/o voluntario) para compensar sus emisiones de GEI?

Figura 1. Principales diferencias entre la tasa sobre el carbono y el precio sombra
(Fuente: Banco Mundial, 2015)
"Caring for Climate del Pacto Global de Naciones Unidas"





4 | INNOVACIÓN Y TECNOLOGÍA PARA LA RESILIENCIA

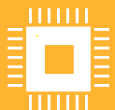
La innovación y la tecnología son indiscutiblemente dos ingredientes clave para cualquier proceso de transformación. Y en el contexto de la acción climática, son fundamentales para el avance en las **tres líneas clave de trabajo: la descarbonización de la energía, la electrificación del ciclo de vida y la eficiencia energética**, tal y como apunta Jim Williams¹⁴, director del Deep Decarbonization Pathways Project.

→ Descarbonización de la energía

El 41% de las emisiones de gases de efecto invernadero a nivel mundial provienen de la producción de **energía y calor**, según la Agencia Internacional de la Energía. Esto implica la necesidad de una **transformación energética integral**, una nueva manera, más sostenible, de producir y gestionar la energía para mitigar de manera eficaz el cambio climático.



14. California Air Resources Board, 28/05/2015, ARB Chair's Lecture: Pathways to Deep Decarbonization in the United States



Alcanzar un **mix eléctrico renovable** cercano al 100%¹⁵ es necesario pero complejo. Para ello es clave que el sector privado, **más allá de las empresas energéticas, contribuyan al desarrollo de nuevas tecnologías** que permitan aumentar la producción, la eficiencia y la rentabilidad para alcanzar la demanda de renovables.

Uno de los asuntos que, en esta transición, requieren de mayores avances en innovación es el **almacenamiento de la propia energía**. Dado que las energías renovables más ampliamente extendidas (solar o eólica) tienen una producción variable durante el año, es necesario emplear tecnologías de almacenamiento que permitan acumular la energía excedente para poder alimentar la **demanda energética en momentos de baja producción**. Según McKinsey & Company¹⁶, las instalaciones integradas de equipos solares y de almacenamiento cuestan menos y permiten una flexibilidad mayor para reflejar las tarifas del mercado, reduciendo potencialmente el costo de un sistema de batería en más del 25% en comparación con un paquete de almacenamiento independiente. En este aspecto, tecnologías como el hidrógeno, las baterías de litio de alto almacenamiento y otras tecnologías son claves para el desarrollo a gran escala de las energías renovables.

→ Eficiencia energética

La forma en la que se lleva a cabo el consumo de la energía presenta oportunidades de mejora, ya sea en forma de calor o de electricidad,

reduciéndolo y haciéndolo más sostenible. En este sentido, las medidas de eficiencia energética que pueden ponerse en marcha tanto a nivel de producción/industrial como a nivel corporativo pueden suponer importantísimos ahorros de energía y económicos para las empresas. Deloitte, en sus **Cuadernos de Energía**¹⁷ afirma que la única manera de cumplir con los objetivos de descarbonización planteados por España es combinando la electrificación y aumentando la eficiencia energética. Por su parte, las empresas implicadas en el Clúster de Cambio Climático, declaran que la eficiencia energética es uno de los pilares más relevantes a la hora de mitigar y adaptarse a los efectos del cambio climático (con un 80% de consenso).

→ Electrificación del ciclo de vida

Las industrias y sectores dependientes de combustibles fósiles tienen que acometer irremediablemente una transición hacia su descarbonización. Según la Comisión Europea¹⁸ la electrificación podría alcanzar el 53% de la demanda final para conseguir la descarbonización total en 2050. Sin embargo, todavía es necesario contar con una fuente energética descarbonizada para satisfacer la demanda energética no electrificada.

Para avanzar en estos tres ejes es necesario mejorar tecnológicamente las **técnicas disponibles**, ya estén destinadas a aumentar la eficiencia energética o a la eliminación directa de emisiones. Uno de los mayores retos se encuentra en los **países en desarrollo**, con recursos limitados y grandes usuarios aún de tecnologías altamente contaminantes. La **transferencia de conocimiento y tecnología**, como parte de la colaboración entre países y sectores, se convierte en una pieza clave para conseguir la utilización de las mejores técnicas disponibles de una manera rentable y sostenible para todos los implicados.

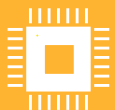


15. Un modelo energético sostenible para España en 2050. Recomendaciones de política energética para la transición, (Deloitte, 2016)

16. How residential energy storage could help support the power grid (McKinsey, 2019)

17. Cuadernos de energía (Deloitte, 2018)

18. Un planeta limpio para todos. La visión estratégica europea a largo plazo de una economía próspera, moderna, competitiva y climáticamente neutra (Comisión Europea, 2018).



La innovación basada en el clima, al servicio de la competitividad y la rentabilidad empresarial

La economía baja en carbono supone también replantear la manera en la que las empresas hacen negocios, tanto desde una perspectiva práctica como de mercado. La **innovación relativa a sus servicios y productos** es una de las principales aliadas del sector privado para hacer esto posible. Esto requiere adaptar la manera de producir, reduciendo las materias primas empleadas, empleando enfoques de economía circular o controlando activamente los consumos de energía para avanzar hacia una mayor eficiencia, entre otros. En el caso de determinados sectores implica también replantearse los propios **modelos de negocio** y optar por otros en línea con la sostenibilidad y el avance hacia la economía baja en carbono, avanzar hacia la *servitización* (paso de vender servicios a sistemas de producto-servicio) o emplear la tecnología. Para llevar a cabo estos cambios significativos en el modelo de negocio se ha de realizar un estudio en profundidad de los posibles riesgos y oportunidades derivadas del cambio climático. El 85% de las empresas del Clúster de Cambio Climático declaran haber llevado a cabo cambios derivados de los riesgos y oportunidades del cambio climático. Sin embargo, solo en un 35% de los casos, los cambios son aún transversales a toda la organización, impactando de manera significativa en el modelo de negocio.

La tecnología como herramienta esencial para la gestión del cambio climático

Actualmente vivimos en un mundo de datos, big data, que se obtienen cada segundo con cada interacción que realizamos a través o no de la tecnología. La **captura de los datos y su correcta explotación** puede ser una interesante fuente de conocimiento para gobiernos y empresas¹⁹, que



19. Cuadernos de Energía (Deloitte, 2018)

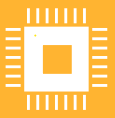
20. ICT Sector Helping to Tackle Climate Change (UNFCCC, 2015)

permite identificar posibles riesgos, gestionar de forma más eficiente los procesos y, por tanto, tomar mejores decisiones de gestión al respecto. El cambio climático y las emisiones de gases de efecto invernadero ya son aspectos monitorizados global, regional y localmente facilitando así la gestión de los mismos y el establecimiento de procesos de control y prevención (como es el caso de los fenómenos meteorológicos extremos).

En este sentido, existen ya tecnologías que facilitan enormemente la gestión de datos como *blockchain*. Naciones Unidas planteó en 2018 la posibilidad de emplear esta tecnología en la lucha contra el cambio climático y facilitó la creación de la **Climate Chain Coalition**. Esta coalición está dedicada a fomentar el uso de la tecnología *blockchain* en la gestión del cambio climático, reconociendo como principales ventajas aspectos como la monitorización y el *reporting* o la validación de la eficiencia y el impacto de las acciones climáticas.

El director de **Global e-Sustainability Initiative**, afirmó ya en 2016 que **el sector de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) tiene el potencial de reducir las emisiones globales de gases de efecto invernadero en un 20%²⁰ para 2030**, tal y como se presenta en la siguiente imagen, al ayudar a las empresas y los consumidores a utilizar y ahorrar energía de manera más inteligente.





Capacidad de la digitalización para disminuir las emisiones de CO₂eq en 2030

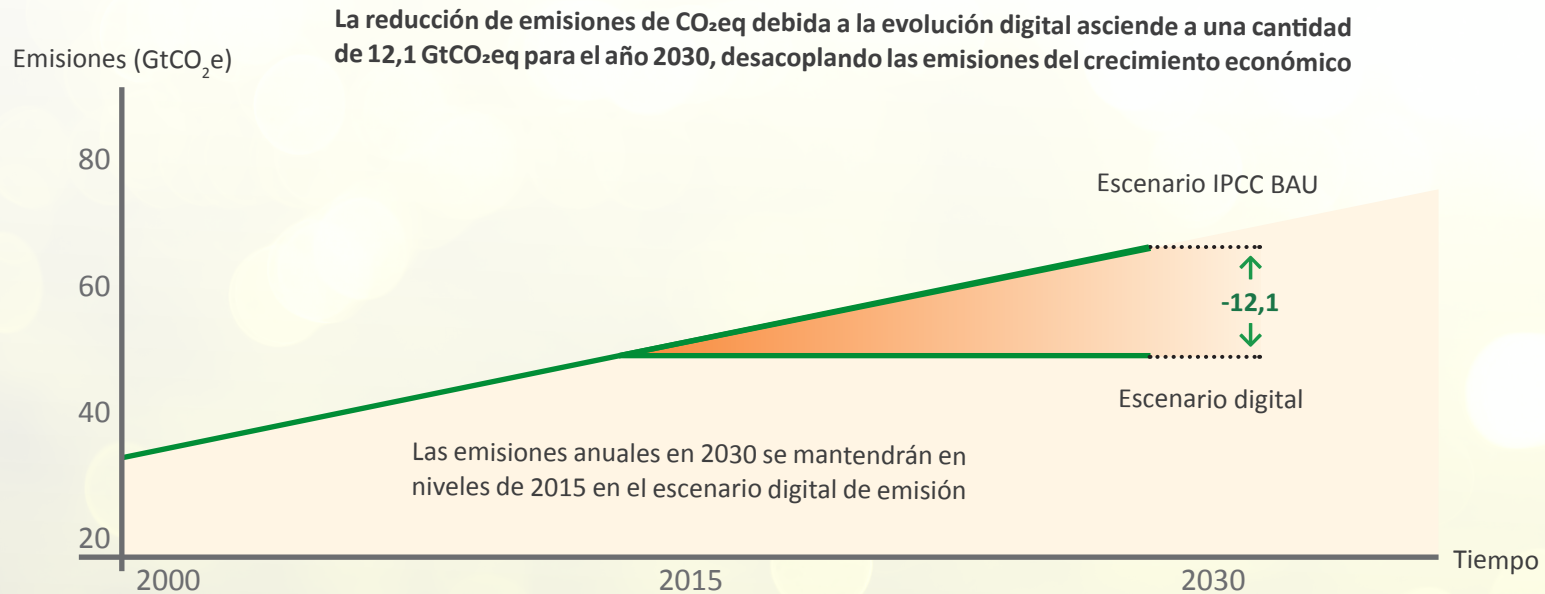


Figura 2. Trayectoria de emisiones de CO₂eq facilitadas por lo digital hacia 2030, comparadas con el escenario IPCC BAU (Fuente: GeSI, 2016)

ESPACIO DE REFLEXIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN

- ¿Se está apostando por las energías renovables o la implementación de mejores técnicas disponibles para descarbonizar el consumo de energía?
- ¿Se están llevando a cabo acciones y aplicando la innovación y la tecnología para fomentar la eficiencia en el consumo energético?
- ¿La innovación y la tecnología se ponen a disposición del desarrollo de nuevos productos o servicios, para minimizar el impacto climático de la cadena de valor?



5 | LA NATURALEZA, UNA SOLUCIÓN DISPONIBLE, EFECTIVA, ESCALABLE Y RENTABLE

Las tasas de descarbonización son insuficientes para cumplir con el objetivo de limitar el aumento de temperatura a 1,5°C establecido en el Acuerdo de París. De hecho, se espera que superemos esa cifra para el año 2040. Por ello, es necesario un mayor esfuerzo y alcanzar emisiones netas cero a nivel global para 2050.

En este sentido, el **IPCC** sugiere en su informe de 2018 que **es necesario complementar la mitigación con la extracción de CO₂ de la atmósfera, utilizando los mecanismos que lo hagan posible a gran escala.** Las tecnologías que se han desarrollado hasta ahora, como la captura y almacenamiento directo de carbono en el aire (tecnologías de emisiones negativas), aunque tienen un enorme potencial, conllevan un proceso costoso y no se han probado suficientemente ni desarrollado comercialmente, por lo que no son una solución real a corto plazo.

En su lugar, existe una tecnología probada durante milenios, efectiva, escalable masivamente, rentable y disponible actualmente para reducir emisiones y capturar carbono, la solución original al



cambio climático: **la naturaleza**. Surgen así las soluciones basadas en la naturaleza o soluciones climáticas naturales (Natural-Climate Solutions, NCS, en adelante).

¿Qué son las Natural Climate Solutions²¹?

Son soluciones para abordar el cambio climático que emplean la naturaleza como mecanismo para la **reducción de emisiones** de gases de efecto invernadero, la **captura y el almacenamiento** de carbono y la mejora de la **resiliencia** de los ecosistemas.

Estas soluciones se basan en **proteger y conservar, restaurar y gestionar adecuadamente** ecosistemas como los **bosques, los pastizales, las zonas agrícolas, los humedales costeros o las turberas**. Esto supone, entre otras acciones, reducir las tasas de conversión del suelo a otros usos, frenar la deforestación, mejorar la salud del suelo, restaurar hábitats dañados, en especial los ecosistemas de carbono azul (que son capaces de almacenar

hasta cuatro veces más carbono por hectárea que los bosques) así como gestionar inteligentemente los ecosistemas y mejorar las prácticas agrícolas.

La relevancia de las soluciones climáticas naturales tiene mucho que ver con su potencial para frenar el cambio climático a corto plazo. **Según algunos estudios²², estas soluciones pueden contribuir a un 30% de la reducción de emisiones necesaria para cumplir con los objetivos globales para el año 2030**. Utilizando solo soluciones rentables, el potencial de mitigación de la naturaleza se estima en **11.300 millones de toneladas en 2030**, el equivalente a dejar de quemar petróleo a nivel global.

De hecho, las **soluciones forestales²³** son las que más contribuirían a en torno a dos tercios de la mitigación necesaria en base a las NCS y suponen aproximadamente la mitad de las oportunidades de mitigación de bajo costo (ver Figura 3).



- 21. Natural Climate Solutions
- 22. Conservation in a Changing Climate
- 23. Land Trust Alliance



Potencial de mitigación climática en 2030 (Gt CO₂e/año)



Bosques

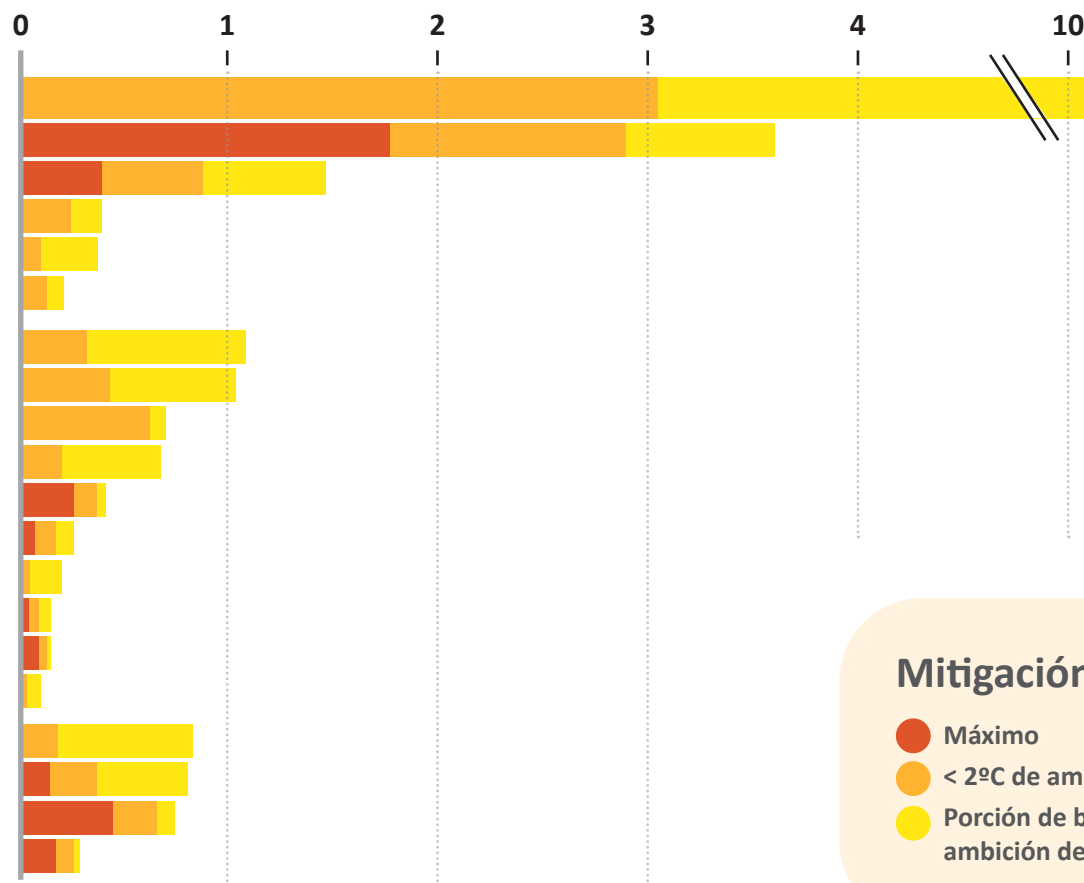


Tierras agrícolas y pastizales



Humedales

- Reforestación
- Conversión forestal evitada
- Gestión forestal natural
- Mejora de plantaciones
- Quema de madera evitada
- Gestión de incendios
- Biochar
- Árboles en cultivos
- Gestión de los nutrientes de los cultivos
- Pasto – alimentación mejorada
- Agricultura de conservación
- Cultivo mejorado del arroz
- Pasto – gestión animal
- Pasto – intensidad óptima
- Pasto – legumbres
- Conversión de pastizales evitada
- Restauración costera
- Restauración de turberas
- Impactos evitados en turberas
- Impactos evitados en costas



Mitigación del clima

- Máximo
- < 2°C de ambición
- Porción de bajo coste de la ambición de < 2°C

Figura 3. Potencial de mitigación climática y co-beneficios de las diferentes vías de las NCS. (Fuente: Land Trust Alliance, 2019)



Los análisis económicos de estos estudios muestran que la mitad de estas NCS son oportunidades de bajo coste ya que permiten extraer unas 3Gt de CO₂ equivalente de la atmósfera anualmente (ver Gráfico 2) por unos **10 dólares por tonelada de CO₂eq o menos**, una cifra

muy inferior a la que están valorados los impactos futuros del cambio climático, estimados en más de 100 dólares por tonelada de carbono²⁴. Además, se considera que las NCS son capaces de aportar unos 2,3 trillones de dólares en crecimiento productivo a la economía global.

Contribución potencial de las NCS para limitar el cambio climático hasta 2030 y más allá

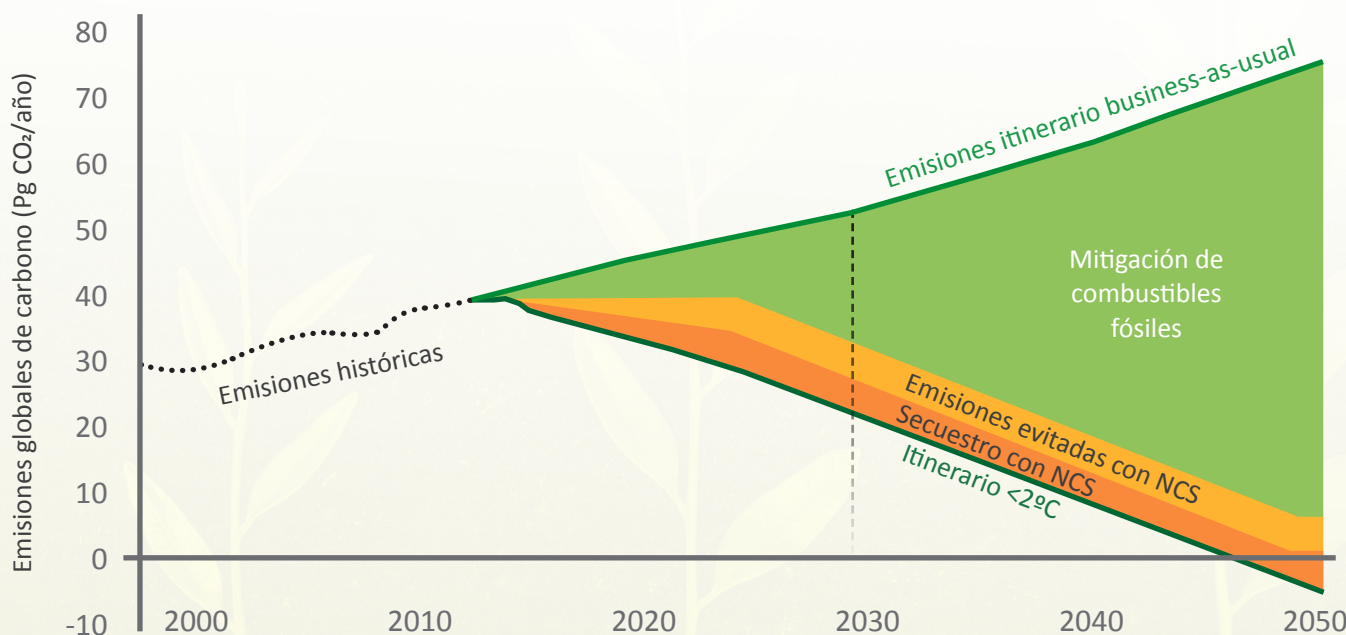


Figura 4. Contribución potencial de las NCS para limitar el cambio climático hasta 2030 y más allá. (Fuente: Natural Climate Solutions: a business perspective - WBCSD, 2019)



24. Nature's Make or Break Potential for Climate Change (The Nature Conservancy, 2017)



Por otro lado, a pesar de que el 75% de las partes firmantes del Acuerdo de París incluyen **soluciones basadas en la naturaleza** en sus Contribuciones Nacionales Determinadas (NDC en inglés), es necesario que los países incluyan metas más concretas y cuantificables en ellas.

¿Cuáles son los principales retos actuales de estas soluciones?

La necesidad de estas soluciones y su utilidad están claras. Sin embargo, a día de hoy, existe una **falta de financiación y políticas** que permitan su desarrollo y utilización a gran escala. De hecho, **The Nature Conservancy y Conservation International estiman que sólo entre el 2% y el 3% de la financiación climática se está utilizando en las NCS** -invirtiéndose 10 veces más en energías renovables y eficiencia energética- y que son pocos los países que cuentan con políticas que animen al sector privado a invertir en estas soluciones.

Las claves para remediar este desequilibrio, alinear las inversiones y favorecer la **financiación de NCS** pasan por **augmentar el conocimiento global de los beneficios** de la utilización de estas soluciones, que los gobiernos faciliten el cambio en las políticas y la regulación y desarrollar un entorno favorable y atractivo a la inversión privada proporcionando un *business case* claro a las empresas.

Otros retos de estas soluciones tienen que ver con la **competencia con las necesidades producción alimentaria** y estas soluciones, el reconocimiento de la compensación a través de NCS como herramienta de descarbonización y la **integración de los créditos de carbono** basados en la naturaleza en los mercados de cumplimiento.

¿Qué pueden hacer las empresas para trabajar con NCS?

Las NCS se identifican como un complemento esencial de las estrategias de descarbonización corporativas por lo que deben utilizarse en

tándem con potentes acciones de reducción de emisiones. En cualquier caso, todas las empresas **pueden utilizar créditos NCS para compensar** las emisiones que son difíciles de reducir o inevitables de otros modos, siendo útiles para hacer contribuciones adicionales a corto plazo para alcanzar los objetivos climáticos. Con ellas, además, apoyan la **transición al uso sostenible de la tierra** e invierten en biodiversidad o seguridad alimentaria, entre otros aspectos.

Sectores como la agricultura o la silvicultura, con un importante uso de la tierra y, que suponen en torno a un 25% de las emisiones globales, pueden contar con las NCS como aliadas para reducir de manera directa sus emisiones²⁵. Acciones como la implementación de prácticas forestales y agrícolas sostenibles, la transparencia sobre la gestión de las cadenas de suministro, el establecimiento de compromisos de **cero deforestación** y la producción de créditos de carbono, están a disposición de estas industrias.



25. Climate Change and Land. (IPCC, 2019)



Las **dos principales motivaciones** para la inversión en NCS para cualquier empresa son:

→ **Acción voluntaria:** que se origina por la presión de la sociedad, los inversores y los empleados hacia las empresas para actuar frente al cambio climático. Las NCS ayudan al cumplimiento de los **objetivos climáticos** a corto plazo de las empresas, su utilización genera confianza a los gobiernos para desarrollar marcos regulatorios que permitan una inversión escalable a largo plazo y demuestra que las empresas están cómodas utilizando estos créditos de carbono. Además, es difícil que determinados sectores entren en un mercado regulado del precio del carbono por lo que estas soluciones son muy útiles para ellos. En 2016, los créditos de carbono para uso forestal y terrestre ya representaban 13,1 millones de toneladas métricas (MtCO₂eq) equivalentes a 67 millones de dólares.²⁶

Las ventajas de utilizar las NCS de manera voluntaria incluyen la posibilidad de **compensación de emisiones** derivadas de productos o servicios, así como otros **co-beneficios derivados**.

→ **Cumplimiento normativo:** los instrumentos de **carbon pricing**, como los impuestos al carbono y los esquemas comerciales proporcionan incentivos para reducir las emisiones. Sin embargo, los mercados de créditos de carbono de NCS son aún reducidos (se miden en millones de dólares frente a los billones de dólares de los mercados de cumplimiento). Esto se debe a que las políticas que crean desincentivos de precio para las emisiones de carbono raramente incluyen **incentivos complementarios de precio** para el uso sostenible de la tierra. Es necesario, por tanto, potenciar los créditos de carbono vinculados a las NCS, alineados con la ciencia, y que estos se produzcan de manera sostenible. Países como Australia, China, Colombia o Nueva Zelanda ya incluyen las NCS en sus marcos regulatorios.



Co-beneficios de las NCS

Estas soluciones naturales suponen muchos **beneficios más allá de la mitigación**, favoreciendo la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Una adecuada inversión en estas soluciones ayudará, entre otras cosas, a²⁷:

- reducir las **consecuencias financieras** del cambio climático, incrementar el desarrollo económico y la creación de empleo
- mejorar la **resiliencia y la adaptación**
- favorecer la **protección de la biodiversidad y fortalecer** un gran número de servicios ecosistémicos necesarios para el funcionamiento de todas las industrias
- incrementar la **calidad del aire y del agua**
- **mejorar las cadenas alimentarias**

Del vínculo indudable entre la biodiversidad y el cambio climático hablaba el informe que publicó Forética en el año 2016: **“El vínculo biodiversidad-cambio climático: un elefante en la habitación”**



26. Natural Climate Solutions: a business perspective (WBCSD)

27. Nature takes center stage during UN Secretary General's Climate Summit and Climate Week. Nature4Climate.



Curiosamente, el interés por estas soluciones cuya base es la naturaleza surge en un momento histórico con las mayores tasas de **pérdida de biodiversidad** de las últimas décadas²⁸. Se estima que estamos perdiendo unas 200 especies diariamente y, según los estudios actuales, solo quedan diez años para vencer la curva del cambio climático y detener la pérdida de biodiversidad antes de que los impactos en los seres humanos sean dramáticos. Por tanto, la atención debe centrarse no sólo en conservar y restaurar la biodiversidad, sino también en **transformar la interacción y la dependencia humanas de la naturaleza**, que genera también muchas oportunidades para las empresas.

ESPACIO DE REFLEXIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN

- ¿Se ha analizado la relación de dependencia e impacto de la compañía respecto a la naturaleza? ¿Se han incorporado los resultados del análisis en la toma de decisiones estratégicas?
- ¿Se complementan actualmente las acciones de mitigación y compensación de emisiones con iniciativas concretas de extracción de CO₂ de la atmósfera?
- ¿Dispone la compañía de una estrategia clara de inversión en soluciones basadas en la naturaleza o NCS?



28. Global Assessment Report on Biodiversity and Ecosystem Services (IPBES, 2019)

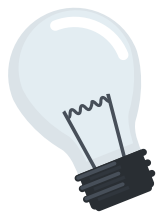


6 EL LIDERAZGO EMPRESARIAL A TRAVÉS DE LA COLABORACIÓN

El cambio climático se ha convertido en un desafío de tal magnitud que requiere de **cambios sistémicos**, que se extienden **más allá de las capacidades de empresas o sectores individuales** y de los límites jurisdiccionales de los países.

Para conseguir un cambio a un nivel lo suficientemente grande como para situarnos en la **senda de cumplimiento del Acuerdo de París o del ODS 13** de la Agenda 2030, es preciso que se consolide un enfoque de trabajo basado en la **colaboración entre los distintos agentes implicados**. Es esencial que las empresas participen como un socio activo junto a gobiernos, inversores, comunidades locales, organizaciones no gubernamentales (ONG) y otras partes interesadas clave.





“Una agenda exitosa de desarrollo sostenible requiere asociaciones entre los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil. Estas asociaciones inclusivas basadas en principios y valores, una visión compartida y objetivos compartidos que colocan a las personas y al planeta en el centro, son necesarias a nivel global, regional, nacional y local”

ODS 17, Naciones Unidas



“La movilización intersectorial público-privada es clave para lograr un cambio transformador a gran escala. Con colaboraciones claramente definidas, los gobiernos, las empresas y la sociedad civil pueden movilizar sus habilidades combinadas, innovación y recursos para lograr un progreso claro en cambio climático a escala, contra objetivos específicos, definidos colectivamente”

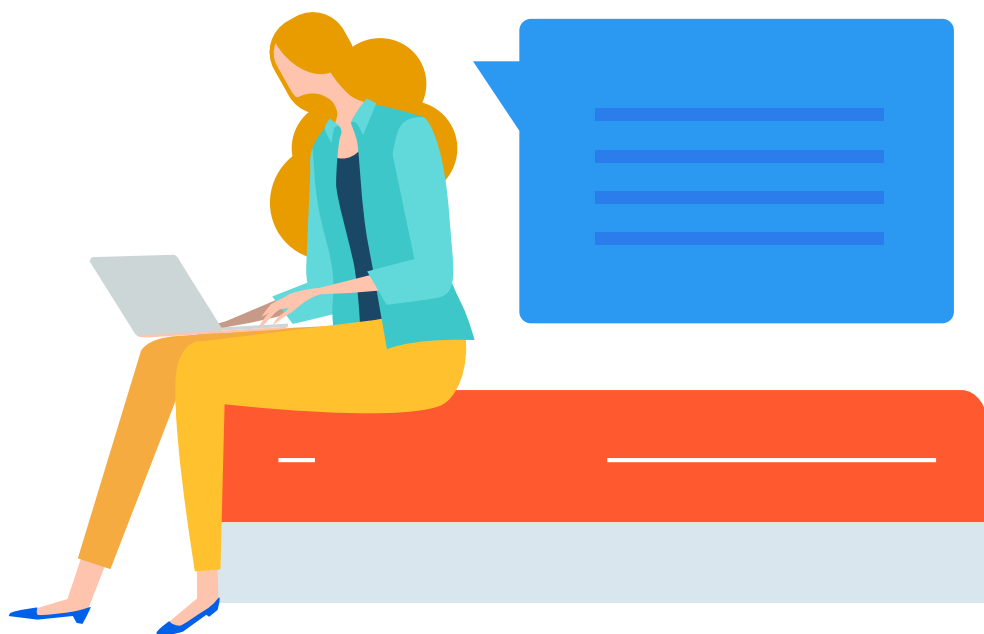
World Economic Forum

Las empresas han de **tomar perspectiva** (hacer *zoom out*) para comprender su posición y el rol que desempeñan en sus cadenas de valor y en un panorama que trasciende a su propia actividad y alcance geográfico. Deben además reconocer la **interconexión de sus objetivos** con los de otros agentes que forman parte del mismo contexto. De esta forma estarán abiertas a trabajar en colaboración e **iniciar alianzas innovadoras** con socios (en ocasiones no habituales), tanto dentro como fuera de su sector y contribuir así a la necesaria transformación.

Más y mejores colaboraciones

La tendencia hacia **la colaboración dirigida por el sector privado es alentadora, pero debe acelerarse, profundizarse y ampliarse.** Es necesaria más colaboración empresarial, pero sobre todo es clave que sean colaboraciones bien diseñadas, bien gobernadas, responsables e impactantes.





Para ello, se destacan a continuación cuatro factores clave que, combinados, permiten conseguir **colaboraciones de alto impacto**.

1. Objetivo común y convincente. La colaboración debe tener sentido para todas las partes en base a sus intereses comerciales, ambientales o sociales. La identificación de cada uno con el objetivo definido determinará el valor y la sostenibilidad de la propia colaboración. La identificación de oportunidades comunes con otros actores en la cadena de valor aumentará la dimensión y, por tanto, el impacto de la colaboración, tanto en términos climáticos como económicos.

2. Socios correctos en los roles correctos. En muchos casos, encontrar los socios adecuados requiere mirar más allá del propio círculo de organizaciones conocidas. Cada socio aportará los recursos

necesarios para llevar adelante la colaboración. Los socios han de estar comprometidos y atender de manera responsable el cumplimiento de sus funciones.

3. Liderazgo y buena gobernanza. Es importante dedicar el liderazgo de alto nivel en las colaboraciones. Sin liderazgo, se pone en riesgo el incentivo para la implicación en las acciones necesarias y se pierde el poder necesario para tomar decisiones. Es fundamental garantizar procesos internos claros, eficientes, transparentes y justos.

4. Planificación y diseño adecuado al propósito. Se deben movilizar los recursos humanos, técnicos y económicos suficientes para conseguir los objetivos, de manera realista y acompañarlo de una planificación detallada en cuanto a los roles y prioridades definidos para cada organización. Así se asegura que los recursos se utilicen de la manera más eficiente posible para lograr el máximo impacto.

Adicionalmente, en el informe *Colaboración del sector privado para el desarrollo sostenible* (BSR, 2018), con el objetivo de avanzar lo suficientemente rápido, se presentan cuatro tendencias emergentes que los profesionales deben vigilar mientras diseñan y participan en la próxima generación de colaboraciones:

5. Tecnología transformadora. Introducir nuevas tecnologías para conectar mayor número de socios y llegar a más partes interesadas.

6. Gobernanza e innovación. Desarrollar modelos de gobernanza de colaboración más responsables, inclusivos y eficientes.

7. Enfoque sistémico. Ampliar el alcance de la colaboración, que conlleva la incorporación de nuevos agentes.

8. Meta-colaboraciones. Reducir la fragmentación, agrupar recursos y capacidades a través de la colaboración entre iniciativas, para llegar a nuevas audiencias y maximizar impactos.



CLAVES PARA COLABORACIONES DE ALTO IMPACTO



TENDENCIAS EMERGENTES PARA LA PRÓXIMA GENERACIÓN DE COLABORACIONES



Figura 5. Elementos esenciales para las colaboraciones en la lucha contra el cambio climático (Fuente: BSR y Forética)



POLÍTICAS CLIMÁTICAS GUBERNAMENTALES

- ▲ Objetivos claros y ambiciosos y políticas y regulación
- ▲ Ambiente regulatorio predecible
- ▲ Incentivos e infraestructura
- ▲ Señales al mercado a largo plazo
- ▲ Apoyo para investigación, desarrollo y despliegue
- ▲ Planes y cronogramas claros para una transición completa hacia una economía baja en carbono.



ACCIÓN CLIMÁTICA EMPRESARIAL

- ▲ Objetivos ambiciosos basados en la ciencia
- ▲ Progresos públicos sobre el compromiso
- ▲ Inversiones y estrategias de crecimiento alineadas con un futuro cero carbono.
- ▲ Demanda comercial de energía, transporte y uso del suelo cero en carbono.
- ▲ Compromiso político responsable (individual y a través de asociaciones comerciales)



Figura 6.. Los “bucles de ambición” apoyan una mayor acción climática entre empresas y gobiernos.
(Fuente: The Ambition Loop, 2018).

Las alianzas público-privadas, motores de cambio

La transición hacia una economía baja en carbono requiere de un importante esfuerzo conjunto entre los gobiernos y el sector privado. El documento “**The Ambition Loop**”, desarrollado por Naciones Unidas, la coalición empresarial **We Mean Business** y el Instituto de Recursos

Mundiales (**WRI**) habla de un “**bucle de ambición**”, de la necesidad de **una retroalimentación positiva y colaboración** entre estos dos agentes. Por un lado, las políticas audaces del gobierno deben apoyar y empujar a las empresas hacia un mayor compromiso y acción y, por otro lado, el liderazgo del sector privado debe inspirar y servir de demostrativo a las Administraciones Públicas, para continuar avanzando en esta ambición.



El enfoque de cadena de valor, impulso clave para la reducción de emisiones

La cadena de valor es la responsable de la mayor parte de las emisiones (sobre todo en determinados sectores) cuando se analizan las emisiones de una empresa o sector: aguas arriba en el suministro de los productos o servicios que la empresa adquiere o, aguas abajo, en el uso o consumo de los que ella pone en el mercado.

Adoptar un **enfoque de cadena de valor** permite identificar posibles oportunidades de reducción de emisiones durante todo el ciclo de vida del producto a la vez que impulsa a las empresas a adoptar un pensamiento más holístico, de conjunto que, como hemos visto es clave para el éxito de la lucha climática.

Según el World Economic Forum²⁹, la colaboración con la cadena de valor es más importante en industrias intensivas en activos que necesitan superar desafíos singulares para promover la innovación, como el sector químico, el energético y la minería y metalurgia.

El reto que se presenta es la propia **complejidad de las cadenas de valor** que además de estar compuestas por miles de agentes, no son lineales, sino que entre sectores existen **redes de cadenas de valor superpuestas**. Sin embargo, a su vez esta complejidad crea enormes **oportunidades de colaboración e innovación**: los clientes pueden impulsar la demanda de productos y servicios bajos en carbono y a su vez los productores pueden crear nuevos negocios y productos que abran mercados nunca antes vistos, **cambiando la forma en la que se hacen los negocios**³⁰.



Una demanda social

Dentro de este enfoque, es importante prestar especial **atención a las comunidades locales y al medio ambiente** natural. Los riesgos de la comunidad se convierten en riesgos de negocio al ser las comunidades las que, en muchos casos, proporcionan recursos clave a las empresas, así como una “licencia social para operar”³¹. La colaboración con las comunidades locales a través de los diferentes agentes que las representan ayuda a **identificar riesgos y soluciones fuera del límite de la empresa**, sentando las bases para comunidades resilientes y un entorno empresarial favorable.



29. Scaling Up Climate Action through Value Chain Mobilization (World Economic Forum, 2016)

30. Change the chain: Setting science-based targets for your value chain by Nicole Labutong, Technical Manager, CDP

31. Value Chain Climate Resilience. A guide to managing climate impacts in companies and communities (Partnership for Resilience and Environmental Preparedness -PREP)



Según un **sondeo del Eurobarómetro**, realizado por la Comisión Europea en abril de 2019:

- el 93% de los ciudadanos de la UE considera que el cambio climático es un problema grave (el 89% en el caso de los españoles) y el 79%, que es muy grave.
- el 92% de los encuestados están de acuerdo en que las emisiones de gases de efecto invernadero deben reducirse al mínimo y compensarse al mismo tiempo las emisiones restantes.
- el 82% de los ciudadanos españoles están de acuerdo en que afrontar el cambio climático ayudará al sector privado a innovar y ser más competitivo

Estamos asistiendo además a un creciente movimiento internacional, principalmente estudiantil, para reclamar acción real y urgente contra el cambio climático. **FridaysforFuture** o Huelga por el Clima que surge en 2018 ideado por la activista sueca Greta Thunberg.

Para cada situación y alcance, un formato diferente de colaboración

Ganar la batalla del cambio climático requiere cambios sistémicos, sin embargo, en el marco de la colaboración también hay lugar para colaboraciones de menor dimensión que también generan un impacto positivo y contribuyen a la transformación global. Así pues, en función de las necesidades y objetivos perseguidos, se pueden desarrollar colaboraciones en tres escalas: **(1) cambio organizacional, (2) mejora de mercado o (3) transformación de sistema**. En todos los casos, la colaboración se centra en la acción y el impacto, sin embargo, las posibilidades y desarrollo en cada caso será diferente.



	Objetivo	Aproximación	Grupos de interés
Cambio organizacional	Desarrollo o ajuste de algún aspecto concreto de la propia empresa, necesario para generar cambios internos que le permitan mejorar su impacto, su gestión de riesgos o aprovechar nuevas oportunidades.	Involucrar a las partes interesadas a través de reuniones, procesos de consulta, formación, asesoramiento experto o intercambio de buenas prácticas.	<ul style="list-style-type: none"> • Empresas • Administraciones públicas • ONG y expertos • Comunidad local • Empleados
Mejora del mercado	Involucrar a industrias enteras y sus cadenas de valor en la gestión de problemas de sostenibilidad para crear competencias sectoriales más sostenibles y eficientes.	Desarrollo de principios y estándares comunes, etiquetas de productos y / o asegurando compromisos corporativos y de partes interesadas e intercambio de buenas prácticas.	<ul style="list-style-type: none"> • Empresas • Proveedores • Clientes • Expertos • Inversores
Transformación del sistema	Influir en problemas globales, complejos y sistémicos, que tienen muchas causas fundamentales y no tienen soluciones claras.	Las empresas líderes se centran y movilizan los recursos y capacidades hacia un modelo de negocio nuevo más sostenible, que puede requerir cambios fundamentales en el entorno político, regulatorio y comercial. Estas iniciativas a menudo también requieren grandes recursos financieros y de gestión para tener éxito en lograr normas y comportamientos más sostenibles en múltiples actores dentro del sistema.	<ul style="list-style-type: none"> • Empresas • Proveedores • Clientes • Administraciones Públicas • Inversores • Sociedad • ONG y expertos



Tabla 1: Tipos de colaboración según escala. (Fuente: BSR y Forética)



Las empresas, en función de su objetivo y capacidad de influencia en el entorno, pueden llevar a cabo acciones de muy distinto tipo con cada uno de los grupos de interés. Las empresas del Clúster de Cambio Climático identifican como grupos de interés más estratégicos para avanzar en acción climática los clientes y consumidores (en el 77% de los casos), administraciones locales (56%) y los inversores (51%), tal y como se recoge en el siguiente gráfico.

En el documento **“Los grupos de interés en la transformación hacia una economía baja en carbono”** se presentan las diferentes opciones de trabajo conjunto para las que el **liderazgo y enfoque estratégico de la empresa es clave**.



Figura 7. Nivel de relevancia estratégica declarada por parte de las empresas del Clúster de Cambio Climático respecto a los principales grupos de interés con los que colaboran para la acción climática. (Fuente: Forética, 2019)



ESPACIO DE REFLEXIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN

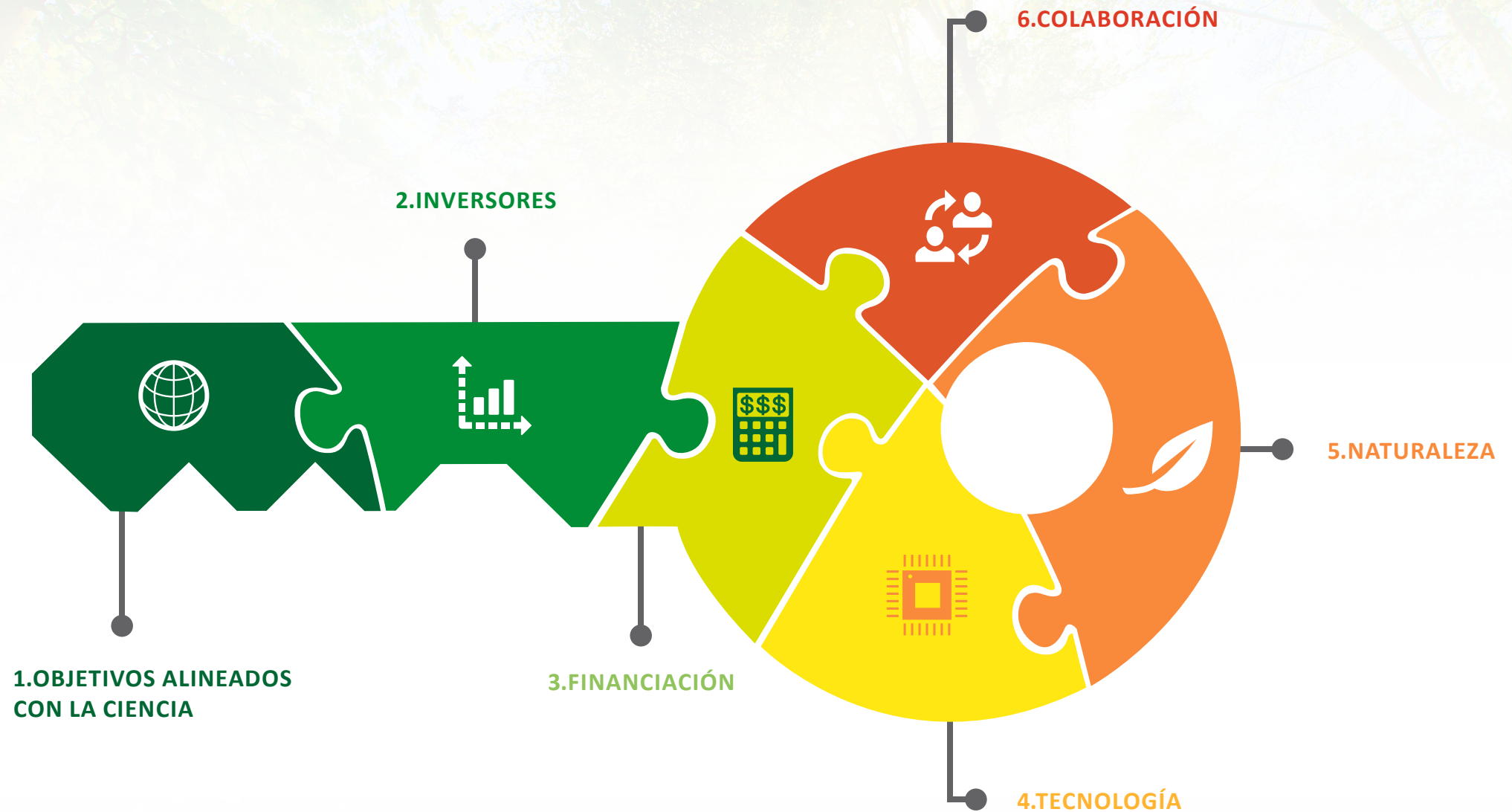
→ ¿Se ha llevado a cabo un análisis de la cadena de valor y de los principales grupos de interés de la compañía con el propósito de diseñar acciones de colaboración para la acción climática?

→ ¿Se han formalizado y desarrollado colaboraciones con algún grupo de interés con el objetivo de conseguir cambios organizacionales, mejoras en el sector o una transformación sistémica?

→ ¿Se implica a los distintos departamentos de la empresa para liderar las colaboraciones desde las diferentes áreas de gestión?

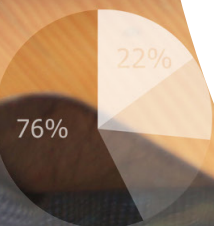


Claves para la transformación empresarial hacia una economía baja en carbono





#ClusterCambioClimatico
www.foretica.org



2012 2013 2014 2015